



IGOR GONZALO

Se reconoce sensible, de los que viven las emociones «al 300 por 100». Es fotógrafo, viajero, soñador y un tipo audaz. Hace lo posible -y lo imposible- por vivir de captar el instante -un rostro, la vida- para luego compartirlo. Acaba de exponer sus últimos trabajos fotográficos en Polonia, nada menos. Esa muestra recalará en Burgos en febrero.

«Sin pasión no se puede hacer nada»

«Soy un osito de peluche; demasiado sentimental»

R.P.B. / BURGOS

Tiene 26 años, página web, un blog y todo el entusiasmo del mundo. Como todos los jóvenes, escribió Gil de Biedma, viene «a llevarse la vida por delante».

Ser o no ser... fotógrafo.

Sobre todo sentir y transmitir ese sentimiento. Lo que más me gusta de mi profesión de escribir con la luz es tocar el corazón de las personas. Es lo más grande.

¿Y usted cómo se siente?

Más viajero que fotógrafo. La fotografía es una disculpa.

Pero es un tipo a una cámara pegado.

Necesito la cámara, sí. Si veo algo y lo siento, lo que necesito es captarlo.

Que no se le escape.

Eso es, pero no para quedarme, sino para ofrecérselo a la gente. Tengo la necesidad de hacer que los demás sientan al menos una mínima parte de lo que siento yo.

¡Qué generoso!

No sé si es generosidad, pero de verdad que necesito compartirlo. No puedo quedármelo yo solo. Sería demasiado para mí.

¿No tiene un punto exhibicionista?

No. Creo que los sentimientos son algo suficientemente grande como para llevárnoslo a la tumba.

¿Y ha notado que la gente siente eso que siente usted?

Me gusta que la gente sea libre. Por eso no me gusta poner títulos a las fotos, aunque alguna vez lo haya hecho porque me lo han pedido. No suelo tener un plan estricto cuando voy a hacer un reportaje, por eso tampoco me gusta influir en cómo deben ver los demás mis fotos. Sólo quiero que éstas provoquen a la gente a sentir cosas.

¿Por qué le dio por la fotografía?

Desde bien pequeño tuve la necesidad de buscar una vía artística para expresar lo que tengo dentro.

Usted se vende a las mil maravillas.

Sí, pero porque lo disfruto, no hay espíritu mercantil.

¿Cómo ve el mundo a través del objetivo?

Hay mil sensaciones, mil sentimientos que pululan alrededor de

nosotros, continuamente. Por lo general, apreciamos una pequeña parte de todas esas señales, y por lo que sea siento que tengo una sensibilidad mayor, y trato de verlo y de capturarlo.

¿Y lo consigue?

La verdad es que no busco, quiero que lo que haga salga natural.

¿Cuál es la foto perfecta?

La que es honesta con lo que tú piensas y la que toca el corazón de las personas cuando la ven.

¿Y la que más le gustaría hacer?

Lo que no me gustaría es dejar de hacer fotos. Me gustaría hacer historias personales, de la gente, esas que me toquen a mí el corazón para poder compartirlo.

¿En color o en blanco y negro?

Estoy ahora descubriendo el blanco y negro. Los sentimientos que arrojan son bestiales.

¿Se ha pervertido el mundo de la fotografía con tanta revolución tecnológica?

El problema es que ahora hace fotos todo el mundo. La gente cree que es hacer 'click' y nada más.

¿Y qué es?

Es estar dentro de la persona. Si yo te hago una foto a ti no es hacérsela a una cabeza y unos brazos. Captar esas señales y esos sentimientos que pululan por el aire.

¡Qué difícil!

Eso lo hace la persona, no el oficio. Es básico sentir al 300 por 100.

Hágase un retrato y díganos que ve.

Soy un osito de peluche. Soy muy sensible, y demasiado sentimental.

Más que ganarse la vida, habría que decir que se juega la vida con la fotografía...

Sentimentalmente, sí. Yo no me voy a morir de viejo seguro. Necesito crear: el día que no pueda crear, que no pueda proyectar lo que siento me dará un chungo.

Detiene el tiempo, es memoria contra el olvido, es escribir con luz, ¿más definiciones para la fotografía?

Es una manera de hacer que la gente sienta por ti, que haga gracias a ti un viaje que quizás ellos no harán nunca. Y eso me parece precioso.

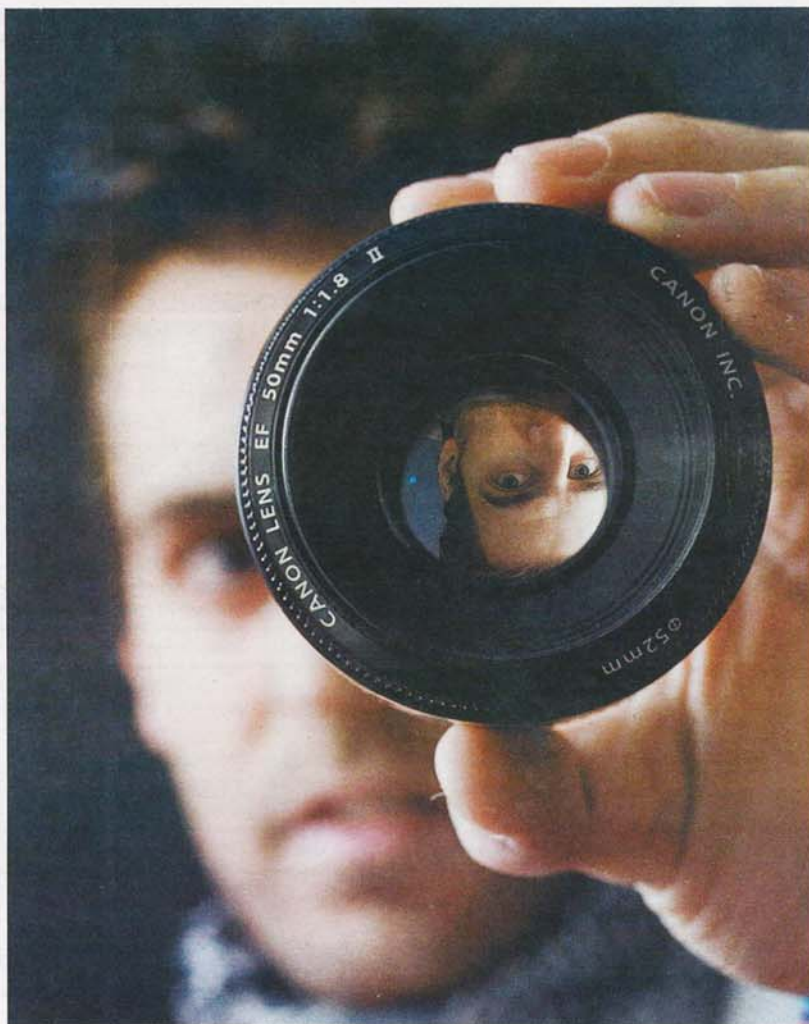


FOTO: VALDIVIELSO

Es que le pone corazón a todo, desde un reportaje de viajes a los trabajos de la BBC (Bodas, Bautizos y Comuniones).

Es que sin pasión no se puede hacer nada. De hecho, he dejado de hacer bodas, porque no me llenan. Y para hacerlo sin pasión, pre-

fiero poner copas en un bar.

¿Qué tal en Polonia?

Me he sentido arropado, porque me han valorado mucho. Me han hecho sentir grande. A veces es más difícil que te valoren dentro que fuera. Y aquí, a veces, me siento desaprovechado.

¿Probó el vodka de ciruela?

¡Buuuuffffff!

¿Qué?

¡Horrible! Me tomé cinco; los suficientes para no volver a probarlo nunca. Esa gente tiene otro estómago. Creí que iba a morirme de un cólico.

Negocio & Estilo de vida

el diario económico LÍDER en España
con **Diario de Burgos**

de **LUNES**
a **VIERNES**

Medio: Diario de Burgos Página: Contraportada
Fecha: Domingo 3 - Ene - 2010 Grupo: Promecal
Tirada: 33.000 ejemplares de pago Burgos y Provincia